

UNA EXPERIENCIA DIFERENTE DEL CASMU

Horacio Pintos*

En concordancia con lineamientos fundacionales del CASMU, destinados a privilegiar la prevención de salud, la institución implementó en 2007 una singular herramienta para desarrollar acciones en esa dirección. Se trata de la creación del Parque Temático de la Salud para la Infancia, un espacio educativo y de formación —dirigido a la infancia— del que ya han participado 8.500 niños. El coordinador del mismo, Dr. Salomón Azar, explicó en qué consiste y cuáles son los objetivos y el futuro del proyecto.

—¿En qué consiste el Parque Temático del CASMU y cuáles son los objetivos que lo sustentan?

—Si usted me pide una definición concreta, en el CASMU concebimos el Parque Temático como un espacio educativo, formativo, dirigido a la promoción de la medicina preventiva y al fomento del autocuidado de la comunidad. La especial particularidad es que ese espacio educativo se dirige especialmente a los niños, de modo que todo su entorno está preparado para la infancia, lo que implica —por supuesto— que no falte la diversión.

En lo que respecta a sus objetivos, yo diría que forma parte de

una concepción muy arraigada en el CASMU —incluso por ser una institución fundada por profesionales médicos— que reconoce en la prevención y la difusión de hábitos saludables, elementos fundamentales para la salud de la población. Ya en oportunidad de la inauguración de lo que fue en su momento el Palacio Sindical, hoy el Sanatorio Carlos María Fosalba, en noviembre de 1955, el propio Fosalba afirmaba: “La medicina moderna se orienta cada día más firmemente en el sentido de la prevención. Muchas enfermedades pueden evitarse si se toman con tiempo las medidas adecuadas para prevenirlas”. Yo creo que la definición de qué es lo que se procura con el Parque Temático está muy exactamente definido en esa frase.

—¿Cómo surgió la propuesta?

—La idea surgió en el marco de una serie de actividades que la institución definió como prioritarias, precisamente con el objetivo de incentivar las actividades de promoción de salud y de potenciar el Primer Nivel de Atención, cuando en el 2007 se conmemoró el Día Internacional del Niño. Obviamente, ya teníamos una larga historia de actividades en esa dirección, pero se nos planteó con mucha fuerza la idea de innovar y de adecuar las acciones formativas, con el propó-

sito de hacerlas más interesantes, más atractivas, para los destinatarios. En ese contexto, un grupo de expertos y profesionales se interesaron por la iniciativa y allí nació lo que es hoy el Parque Temático de la Salud para la Infancia.

—¿Qué encuentran los niños en el Parque?

—En definitiva, mucha información, un espacio colorido que reúne todo lo que el niño debe saber para cuidar de su salud, articulado y diseñado para que el niño —una vez que tuvo acceso al Parque— no solo haya adquirido esa información con los elementos fundamentales que necesita conocer, sino que, además, lo haya hecho entretenido, disfrutándolo. El Parque —en eso insisto porque es la clave de su éxito— lo que lo hace diferente, es que es un espacio pensado para los niños, a su escala. ¿Y en concreto, qué encuentra el niño? Por un lado, un recorrido definido como El Camino de la Salud, que les permite conocer aspectos del autocuidado. Por ejemplo, prevención, alimentación, actividad física, salud bucal, higiene personal, seguridad vial, e incluso hemos incorporado aspectos que tienen que ver con el cuidado del ecosistema. Por otro lado, una serie de actividades que les permiten intervenir como protagonistas: un taller de

pintura, una sala de promoción de la lectura, juegos interactivos sobre alimentación y actividad física, una granja. Finalmente, también hemos llevado a la práctica una obra de títeres que procura fijar la atención de los niños en la problemática de la salud.

—¿Qué evaluación han efectuado de su impacto?

—Los números son concluyentes: desde el año pasado han participado más de 8.500 niños, y no han sido más exclusivamente por razones de tiempo. Los requerimientos son increíbles. Y si me permite, solo ver cómo ríen y disfrutan, cómo lo comentan en sus casas, con sus familias —hecho del que tenemos cientos de testimonios—, le aseguro que refleja un resultado mucho mayor a la expectativa que nos habíamos creado. En ese sentido, para ser claros, le comento que en un principio nos habíamos planteado hacer una muestra que durara 15 o 20 días, y actualmente hasta tenemos pedidos del interior.

—¿El Parque es itinerante?

—Entre sus componentes, efectivamente comprende una muestra itinerante que ya ha recorrido, le diría sin temor a equivocarme, todos los barrios montevideanos. Un aspecto que siempre destacamos,

precisamente, es que su conformación es modulable y por tanto flexible, lo que permite adaptarlo a las necesidades e intereses no solo de los niños, sino también de los barrios. Una de las premisas que nos planteamos quienes desarrollamos el proyecto, fue que pudiéramos articular salud, educación y creatividad. La creatividad nos llevó a que pudiéramos adaptar la propuesta en tamaño y contenido acorde a lo que los diferentes barrios necesitan, y pensada además para que interactúen niños, maestros, padres y abuelos. Es así que de nuestras actividades participan escuelas, colegios, jardines de infantes, instituciones deportivas y diversas organizaciones de la sociedad, y hemos llevado la propuesta a diversos lugares: desde escuelas hasta centros comunitarios o clubes deportivos.

—¿Cuántas personas están directamente involucradas en las actividades del Parque?

—Muchas, pero lo más importante es que se trata de un equipo multidisciplinario integrado por médicos especializados en esta temática, enfermería, nutricionistas, odontólogos y sus asistentes, fisioterapeutas y promotores de salud.

—¿Qué planes tienen para el futuro?

—La idea es continuar avanzando. Ahora estamos planificando una serie de actividades de apoyo curricular en el ámbito de enseñanza primaria, pero también enfocándolas hacia la formación de los propios maestros y hacia su propio cuidado: por ejemplo, en cómo pueden trabajar para cuidar su salud, para que el estrés escolar no los afecte.

La salud es un derecho humano, para lo cual debemos estar informados, integrando grupos y núcleos, que vayan orientando y desarrollando prácticas saludables. La idea

también es desarrollar una serie de eventos dirigidos a la familia y la comunidad, incluyendo al sistema educativo, que intentan promover cambios de hábitos adquiriendo conductas saludables, que procuren mejorar la calidad de vida de los uruguayos. A ese respecto estamos utilizando diferentes recursos educativos: charlas, juegos, cuentos, experiencias, demostraciones, folletería, distribución de material educativo, que favorezcan el desarrollo de los cambios a través de la influencia del grupo en el que el educando se encuentra inmerso.

***Periodista**